



SACRA CONGREGATIO
PRO RELIGIOSIS
ET INSTITUTIS SAECULARIBUS

Roma y 30 de Junio de 1976

Mi querido Mignone:

Perdona mi demora en contestar tu carta del 12 de Junio último. No sabes cuánto te la agradezco y cómo me ha llegado al alma! Te acompaño muy de cerca en este momento doloroso que te toca vivir.

Realmente he quedado sin palabras al saber la noticia de Mónica. Estoy rezando todos los días por ella. Por lo menos te acompaño con mi afecto y mi oración. Estoy seguro que es, por el momento, el modo más efectivo y directo en que puedo ayudarte. Al mismo tiempo he tratado de comentar aquí, con quienes corresponde, tu caso y el de otros.

De todas maneras pido al Señor y a la Virgen que todo esto se encamine en la justicia a fin de llegar a una paz verdadera.

Sabía de otras situaciones similares a la tuya, aunque no tan cercana y familiar. Por eso mismo comprendo y me duele más lo tuyo.

Te reitero mi afecto de siempre, mi compañía espiritual y la seguridad de que haré todo lo que esté en mis manos para ayudarte.

En este momento le escribo, también, unas líneas al Nuncio en Argentina.

Con todo cariño y con saludos especiales para Chela a quien le pido que confíe mucho en el Señor, mi bendición en Cristo y María Santísima.

E. Card. Sironio